

El terror y la coacción como método para imponerse los bolcheviques.



Felix Dzierzynski.

La victoria de los bolcheviques sobre sus adversarios en la guerra civil no se llevó a cabo exclusivamente con las victorias de su ejército, fue necesario un esfuerzo monumental para controlar de una manera férrea toda la economía y la sociedad dominada por ellos, y ello no fue fácil pues las fuerzas opositoras eran abundantes y poderosas. Para ello fue necesario exterminar al enemigo político a través del exterminio físico, político o bien atemorizarlo a través de un calculado terror. Sólo así se entiende, entre otras cosas, las requisas a los campesinos. Para llevar a cabo su empresa el Partido contó con una herramienta de incalculable valor: la policía secreta o Cheka.

1. La creación de la Cheka.

La consecución de los objetivos de los bolcheviques en el año 1918 pasaba por ganar la guerra civil. En el apartado anterior vimos cómo en aras de ese fin realizaban un control absoluto de la economía y vimos con qué resultados. La imposición a toda la población de un control feroz de la producción, de las vidas y de las personas, conllevaba la creación de un cuerpo especial de policía que se encargara de eliminar al enemigo interior y, por extensión, a cualquier voz que se alzara contra la línea del partido bolchevique. Este cuerpo policial fue creado por Dzierzynski siguiendo las órdenes de Lenin el día 20 de diciembre de 1917 y recibió el nombre de “cheka” que son las siglas de “Comisión Especial”. A partir de ese momento la cheka se convirtió en una herramienta formidable en manos de Lenin y sus allegados.

Los precedentes de este cuerpo los encontramos en la policía secreta zarista (*okrana*) que tenía un objetivo parecido: la persecución y eliminación de los ciudadanos y movimientos de oposición al zarismo. De ella hereda también su organización, funcionamiento y métodos de actuación. En el transcurso de la guerra estará dotada la Cheka de un poder absoluto, en septiembre de 1918 Lenin firma una orden donde le entrega todos los poderes para perseguir a los enemigos, incluso la posibilidad de matar sin juicios previo a los sospechosos detenidos por el partido. El campo de actuación fue muy amplio, desde los delitos comunes hasta la represión y exterminio de fuerzas políticas de cualquier índole, entre ellos, los antiguos miembros del K. D., viejos zaristas y, ¿por qué no? eseritas y mencheviques que fueron eliminados políticamente y expulsados de los soviets, bajo la acusación de alianza con los contrarrevolucionarios.

Lenin, Trotski y Dzierzynski eran partidarios de “matar más de la cuenta que correr el riesgo de ser derrocados”, con esta frase comprendemos cómo utilizaron los bolcheviques a la cheka para conservar el poder. En ese contexto debemos inscribir la orden de asesinar a Nicolás II y su familia en Ekaterimburg, en la noche del 16 al 17 de julio, en un momento en que los ejércitos blancos se aproximaban a la zona y que podían convertir al zar en una fuente legitimadora de su política. Aunque Lenin achacó la orden a los bolcheviques locales, hoy tenemos evidencias de que partió del Comité Central del partido.

2. La Cheka y el terror rojo.

Durante el año 1918 las ejecuciones fueron esporádicas y nunca sistemáticas. Pero el 30 de agosto de ese año Lenin sufrió un atentado en el que estuvo a punto de morir. Ese hecho

desató lo que se llama el “terror rojo”, una oleada represiva sin precedentes por parte de todas las fuerzas del partido bolchevique y, lógicamente, de la cheka. Muchas personas, prisioneros normalmente, fueron fusiladas sin más en varias ciudades, sin juicio, al azar, 1300 sólo en San Petersburgo, pero todo el país se vio afectado por el fenómeno. Tras el atentado Lenin escribió una pequeña obra titulada *La revolución proletaria y el renegado K. Kautski* donde aboga por la dictadura y el terror.

Se han conservado algunas notas y telegramas ordenando las matanzas. Uno de estos telegramas confidenciales es el dirigido por Lenin a los comunistas de Penza, en él se dice literalmente: *colgad a no menos de un centenar de kulaks, ricachones y chupadores de sangre conocidos, y aseguraos de que los colgáis a la vista de todo el mundo*. En él vemos, entre otras cosas, que el terror tenía una orientación social, estaba basado en criterios de clase, dentro de la estrategia general de atemorizar a todos los grupos sociales hostiles; pero también hay documentos que los perseguidos son los propios miembros del partido, para reforzar la cohesión interna. Abandonados quedaron algunos proyectos todavía más radicales de exterminar a toda la clase media. Trotski también se decantó por el terror, en un libro de 1920 titulado *Terrorismo y comunismo*, elogiaba el terror de masas como medio imprescindible y necesario para conservar el poder.

Cuando el general blanco Yudenich se aproximaba peligrosamente a San Petersburgo, Lenin envió el siguiente mensaje: *Si el ataque empieza, ¿sería posible movilizar a otros 20.000 obreros de Petrogrado (San Petersburgo) y a 10.000 trabajadores de la burguesía, colocar los cañones detrás de ellos y disparar a unos cuantos centenares para lograr un auténtico impacto masivo sobre Yudenich*.



Lubianka, sede de los aparatos represivos del Ministerio del Interior (NKVD) en Moscú.

obrerros de Petrogrado (San Petersburgo) y a 10.000 trabajadores de la burguesía, colocar los cañones detrás de ellos y disparar a unos cuantos centenares para lograr un auténtico impacto masivo sobre Yudenich.

Como resultados de toda esta política podemos decir que el número oficial de ejecutados por la Checa entre 1918 y 1920 fue 12.733, la cifra oficiosa puede subir hasta los 300.000.

También hemos de decir que junto con las ejecuciones encontramos también la construcción de campos de concentración (decretos de septiembre de 1918 y abril de 1919), donde se internaban a los disidentes y opositores y donde vivían un régimen de vida que hacía envidiable para ellos la pena de muerte.

Las detenciones no tenían garantías jurídicas, y, en caso de juicios, éstos eran llevados de forma arbitraria, y con la sola presencia del jefe de la Cheka y un juez, sin tener derecho el detenido a un abogado, y si no tenían pruebas, no importa, se inventaban, o bien, obligaban mediante tortura al acusado a confesar delitos y crímenes que no había cometido (tenían 52 "procedimientos materiales" métodos de tortura física o psicológica ,con los cuales abatir la resistencia del acusado),colocaban también testigos falsos, u otros a los cuales habían obligado a confesar por los métodos anteriormente señalados.

Hay que señalar que la eficacia de este aparato represivo fue alta, no se explica de otra forma el control que sobre la economía y la población ejercían los comunistas, ni cómo se convirtieron en la única fuerza política del país.

Con el fin de la guerra no cesó esta forma de actuar de los bolcheviques, en 1922 la Checa se transformó en la G.P.U. que unas veces dependerá directamente del Comisariado del Pueblo para los Asuntos Internos o Ministerio del Interior (N.K.V.D.) y otras veces dependerá directamente de la presidencia del país, de tal manera que, según el momento estos dos nombres (OGPU-NKVD) se confunden, éste sería el principal instrumento utilizado por Stalin antes de la II Guerra Mundial para sembrar nuevamente el terror en la URSS. En la década de los cincuenta dará lugar al NKGB o KGB.